

Imos coñecer as experiencias vividas polas nenas e nenos españois refuxiados en Francia, en América Latina e na URSS a consecuencia da guerra civil partindo das lembranzas de [Teresa Alonso](#) e a información dispoñible na exposición en liña sobre [o exilio español da guerra civil: os nenos da guerra](#) evacuados a eses estados. Lee con atención o artigo que xuntamos e resposta as cuestións que o seguen.

JUDITH GÓMEZ BASTERRA RELATA SU ODISEA DE LA EMIGRACIÓN VIAJANDO DESDE EUROPA HASTA TERMINAR EN SU SEGUNDA PATRIA

De 'niña de la guerra' a presidenta del CRE de Colombia

Judith nunca imaginó que viviría en Colombia, ya que sus padres planeaban emigrar a México, pero por diversas circunstancias en el camino de la emigración el destino la llevó hacia Colombia, país al que considera como su segunda patria. Su personalidad alegre e hiperactiva para el trabajo le ha permitido ocupar el doble papel de ser presidenta del CRE y directora ejecutiva de la Fundación Española para la Salud, entidades donde ha puesto todo su empeño para tratar de resolver los problemas de la colonia española.



Judith Gómez Basterra en su despacho.

MERY MONCAYO
BOGOTÁ, COLOMBIA

Esta 'niña de la guerra' cumple 70 años en Colombia, país al que considera como su propia patria, aunque nunca ha dejado de ser española y añorado su bella tierra natal vasca. Judith relata para **Acogida** su odisea como 'niña de la guerra', armada de su prodigiosa memoria. "Salimos desde Santurce, con destino a Southampton (Inglaterra). Era el 20 de mayo de 1937. Había que salir de Bilbao por los bombardeos y la comida escaseaba. Salieron más de tres mil niños, vascos, cántabros y asturianos. Cuando llegamos nos repartieron en diferentes carpas hasta que nos fueron disgregando, y enviando a distintos lugares. Mis dos hermanos y unos primos fuimos enviados a Ipswich, una pequeña ciudad, nos alojaron en una especie de palacio con cien niños más. Trataron de enseñarnos inglés, pero terminamos nosotros enseñándoles español". Esa época la recuerda Judith con emoción ya que relata que los llevaban en un bus con el letrero de "spanish children" y los llevaban a hacer teatro, representación durante la cual danzaban los bailes vascos y cantaban tonadas de su tierra.

De Inglaterra, Judith y sus hermanos fueron reclamados por su madre y fueron a vivir a París donde fueron curados de sarna, contagiados por la falta de sa-

lubridad en Inglaterra. Como su madre tenía que regresar a Barcelona donde estaba su padre, se quedaron en un refugio de la Delegación del Gobierno vasco, Enghein les Bains, que era un palacio que había sido de un sultán de Marruecos. Allí permanecieron hasta que acabó la guerra a finales de marzo de 1939".

Inglaterra y Francia hasta embarcar

"Al finalizar la guerra -continúa- nos fuimos a vivir con mis padres a un pueblo pequeño cerca de Poitiers, llamado Bignoux. Como al ganar los alemanes, Francia se partió en dos: libre y ocupada, nos quedamos en la ocupada por los alemanes. A finales de agosto un amigo de mi padre que estaba en París le dijo que lo estaba buscando la Gestapo, que se escapara. Cuando llegaron los alemanes a buscarlo, los campesinos franceses lo escondieron y pudo escaparse. Al cabo de tres meses de la escapada de papá, mamá recibió una orden para presentarnos en la komandature, con comida para cuatro días. El teniente alcalde del pueblo, le informó que nos iban a enviar a España o a Alemania, el teniente alcalde armó un plan para ayudarnos a escapar: era domingo y nos iba a llevar a misa temprano a otro pueblo y un carreta pequeña tirada por un caballo que se llamaba Hitler; nos sacó del pueblo y nos dejó cerca de la línea de demarcación de las dos Francias. Pasamos la línea de de-

Judith cuenta su experiencia cuando cumple 70 años en Colombia aunque nunca ha dejado de ser española y de añorar su bella tierra natal vasca

marcación con la ayuda de un 'maquí' francés, éramos tres pequeños, mis dos hermanos menores y yo que tenía 10 años, naturalmente con mi madre".

Después de muchas peripecias -prosigue- cogimos el tren hacia Toulouse y luego llegamos a Marsella, allí estaba mi padre. No teníamos tarjeta de racionamiento, no había comida y mamá iba a buscar lo que hubiese al barrio chino, la mayoría de las veces volvía con zanahorias, nabos y puerros y nos hacía unas tortillas deliciosas, sin huevo que sabían a gloria. Teníamos que salir de Francia porque la situación así lo pedía, salimos el día 23 de marzo de 1941. A mi padre no lo dejaron embarcarse y salimos solo mamá y los tres hijos".

Ya en el barco: "Hicimos el recorrido de Marsella a Orán, Casablanca y llegamos a la Martinica, allí nos mandaron a un lazareto, que estaba en la playa y teníamos que subir a un monte donde había un fuerte que era donde nos entregaban la comida, nos daban vino que estaba envasado en barriles de petróleo, por lo tanto sabía muy mal, el agua teníamos que comprarla, consumíamos agua de

Vichy. Allí estuvimos como un mes y luego salimos para Santo Domingo. El barco que salimos de Marsella era de cabotaje y dormíamos en las calas. El barco que nos llevó a Santo Domingo se llamaba Ciudad Trujillo, que también era el nombre de la capital. Allí ví por primera vez los torrenciales aguaceros tropicales. En cada ciudad nos quedábamos alrededor de un mes. De Ciudad Trujillo salimos para La Habana, hermosa ciudad de la que mi madre quedó encantada y de la cual solía decir: 'si me pierdo búscueme en La Habana'. De allí salimos para Veracruz y llegamos a México".

México y Panamá antes de la llegada

"En México estuvimos con un amigo de mi padre y de mi abuelo, Indalecio Prieto que había sido ministro y era escritor que aconsejó a mi madre que fuéramos a Colombia, porque México estaba saturado de españoles. Salimos de Acapulco con destino a Panamá en un yate. Allí embarcamos en otro barco llamado Colombia, comandado por el capitán Francisco Miranda que había sido capitán de la Marina Española. Ese capitán tenía también su historia, había salido de la Rochelle en Francia con su esposa y 14 hombres más en un barco de 14 metros de eslora que llegó a la Guaira (Venezuela) sin papeles de la tripulación y no le permitieron desembarcar. El presidente Eduardo Santos de Colombia que estaba en Santa Marta se enteró de la aventura y le dijo al capitán Miranda que Colombia los recibiría. En el barco Colombia llegamos a Buenaventura el 14 de septiembre y el 13 de septiembre de 1941 a Bogotá".

Añade Judith que su madre llegó a Colombia con 200 dólares, que le habían dado en México por ser esposa de un ministro, con ese dinero pudieron vivir muy humildemente pero salieron adelante.

En Bogotá, después de un tiempo se encontraron a Ismael Diéguez, dueño del hotel Casa Marina, quien había sido amigo de la infancia de la madre de Judith. Con él y con su esposa llegaron a un acuerdo y arrendaron una casa muy grande para vivir con sus hijos y los clientes del hotel. Judith Basterra la madre, hospedó a tres españoles para salir adelante. Dos de ellos habían trabajado con su esposo en Barcelona en el Ministerio, y el tercero era un amigo de él de la juventud.

Sigue en página 15



Lee con atención o artigo que comeza na
páxina ao lado e explica:

1. Cales foron os países que coñeceu Judith Gómez Bastera como refuxiada ao asentarse en Colombia?
2. A que outros estados europeos enviaron nenos e nenas as autoridades republicanas ao comezo da guerra civil?
3. As relacións da familia paterna de Judith Gómez influíron nas súas condicións de vida nos sucesivos países que os acolleron.

Comparando a experiencia vivida por Judith Gómez e pola nena protagonista da novela *Sol de inverno* de Rosa Añerres coas dos nenos e nenas enviados a URSS coas das nenas e nenas enviados a URSS que coñeciches a través das películas *Los niños de Rusia* de Jaime Camino e *Isparisi* de Carla Iglesas, conclúe:

4. Que estado acolleron mellor aos nenos españois refuxiados da guerra civil?
5. Que factores explican esas diferenzas?
6. En que sociedades tiveron melloras oportunidades para desenvolver as súas vidas.

De 'niña de la guerra' a presidenta del CRE de Colombia

Viene de página 16

Finalmente a los dos años más o menos de estar en Bogotá, llegó Paulino Gómez Saiz el padre, se independizaron y arrendaron una casa para la familia. Gómez Saiz había trabajado como director de la Caja de Ahorros del Banco de Bilbao en España y en Bogotá por recomendación de Eduardo Santos se incorporó a la Caja de Crédito Agrario, enseñando en Colombia como funcionaba en España el ahorro. Los hermanos de Judith, Paulino y Eduardo, también por recomendación de Santos entraron a estudiar al Colegio Nacional de San Bartolomé. Hoy en día son reconocidos profesionales en Colombia; Judith no pudo estudiar, aprendió inglés y el francés que ya lo sabía y le sirvió para ser secretaria bilingüe. Se desempeñó como secretaria bilingüe de la Fundación de Trigueros y demás cultivadores de tierra fría que después pasó a ser el Instituto Nacional Agropecuario. Por su dominio del francés trabajó en la Agregaduría Comercial de la Embajada de Suiza, fue secretaria de la junta directiva de la Compañía Nacional de Seguros. Le propusieron trabajar con Colsanitas por un tiempo para la Fundación Española para la Salud, entidad en la que lleva veinte años como directora ejecutiva.

Consejo de Residentes

Judith Gómez Bastera fue elegida dos veces vocal del Consejo de Residentes Españoles (CRE) y sucedió a Guillermo Leunda como presidente en funciones al retiro de éste y ha sido ratificada para su quinto periodo 2011-2015.

Judith afirma que los CRE en el mundo no son muy reconocidos, representan el vínculo entre los españoles del común y los consulados y tratan de resolver los problemas que tienen los emigrantes fuera de España, pero que finalmente la última palabra para solucionar estas peticiones viene del Gobierno central. Son únicamente consejeros como su nombre lo indica.

Judith se casó el 16 de septiembre de 1954 con Fernando Irusta, agrónomo de la Universidad Nacional de Colombia, natural de Éibar (Guipúzcoa), quien dejó profunda huella en la rama de la Agronomía. Su matrimonio acabó por el fallecimiento de su esposo, después de 48 años de convivencia.

Reflexiona utilizando todo o aprendido sobre os nenos refuxiados da guerra civil e argumenta en que estado preferirías facelo: Bélxica, Francia, a URSS ou México.